

COP21 París: Otro clima para un mundo vivible

La ONU cumple 70 años este otoño. En un interesante artículo publicado recientemente en *The Guardian*¹ se hace balance de su actividad advirtiendo que a pesar de los millones de vidas salvadas y de los logros en salud y educación sigue siendo una organización abotargada por la burocracia, antidemocrática y muy cara.

Precisamente el **Plural** de este número titulado **Otro clima para un mundo vivible** está dedicado a la 21.^a Conferencia de la Partes (COP21) que se celebrará la dos primera semanas del mes de diciembre en París. Desde la Cumbre de Río de Janeiro de 1992 se vienen celebrando conferencias de este tipo cuyo resultado más conocido y casi único fue el Protocolo de Kioto (1997) por el que los 35 países más industrializados debían reducir conjuntamente para el 2012 el 5% de sus emisiones con respecto al año 1990.

Los datos científicos cantan y las emisiones no han dejado de aumentar y las dinámicas económicas, políticas y sociales a nivel global no son halagüeñas. No hay evidencias para pensar que la Conferencia de París vaya a suponer un hito transcendental para corregir esta crisis climática.

Aún así, nos ha parecido que la conferencia organizada por la ONU en París ofrece una buena oportunidad para animar el debate ecosocialista en la revista, tratando de recoger las visiones sobre lo que se “cuece” en esta Cumbre, sobre las reflexiones tanto de activistas como de académicos con diferentes visiones y perspectivas sobre los asuntos socioecológicos que están en juego en esta. Para ello hemos escogido diversas colaboraciones de personas que están siguiendo con interés los prolegómenos de esta Cumbre.

Abrimos con un primer artículo escrito por **Ernest Garcia** (ERI-Estudis de Sostenibilitat, Universitat de València) que lleva el rimbombante título “ENGO TUNGO RINGO BINGO: Las políticas del cambio climático y las transiciones a sociedades poscarbono”. Como buen sociólogo Ernest comienza por dibujar el contexto político e ideológico en que la Cumbre de París se va a desarrollar, para pasar a desgranar los límites tanto de la gobernanza global del

¹/ Disponible en: <http://www.theguardian.com/world/2015/sep/07/what-has-the-un-achieved-united-nations>.

clima, como los límites impuestos por los poderes corporativo-económicos a las políticas climáticas que se discutirán en la COP21.

En segundo lugar, nuestro colega ecosindicalista belga **Daniel Tanuro** en su colaboración titulada “Una cumbre transitoria de mentiras, negocios y crímenes climáticos” hace un repaso crítico de las diversas cumbres climáticas que se han sucedido desde la creación en 1988 del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre la evolución del Clima (GIEC-IPCC), para a continuación entrar a discutir los diversos límites de riesgo del calentamiento global (de los 2º aceptados en Cancún al 1,5º propuesto por científicos y ecologistas, cuestión nada baladí) y remata su artículo con una crítica anticapitalista al sueño de afrontar los cambios climáticos sin renunciar al crecimiento.

Tenemos un tercer artículo firmado por otras dos voces francófonas, **Nicolas Haeringer** y **Maxime Combes** (la Cumbre se celebra en París, aunque el idioma principal será sin duda el de Shakespeare) que con el título (de corte sesentayochista y parafraseando a Murray Bookchin) “Para evitar lo impensable, comprometámonos a hacer lo imposible!” comienza por advertir que tras la apertura de las negociaciones sobre el Clima en Río de Janeiro en 1992 las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEIs) han aumentado más del 60%. Lo cual además de ser preocupante demuestra la ineficacia de la diplomacia internacional y de la propia ONU. Y se adentran en los procesos de negociación en marcha para arremeter contra la pretendida invisibilidad de las desigualdades entre las víctimas y los culpables del calentamiento del planeta.

A continuación va un artículo firmado también por dos ecologistas del Estado español, **Samuel Martín-Sosa** y **Rodrigo Irurzun**, responsables del Área Internacional y de Energía, respectivamente, de Ecologistas en Acción. En su escrito titulado “¿Siempre nos quedará París? Negociación de un escenario tendencial vs. cambio de paradigma” empiezan constatando la actitud procrastinadora e irresponsable de los líderes políticos de instituciones internacionales como el G-7 que siguen negándose a poner en marcha un plan de emergencia a la altura de las circunstancias, un plan que pasa, por ejemplo, por un acuerdo global para dejar de extraer combustibles fósiles. Y subrayan que el enorme poder e influencia del que gozan las grandes corporaciones solo puede ser contrarrestado por una catarsis social que aún no se ha producido. Ese es, a su juicio, el reto político que se manifiesta ante la Cumbre parisina.

Hemos querido incluir en la sección **Plural** de este número de la revista dos voces que aunque utilizando un espacio menor, no por ello desmerecen en su análisis y aportan una visión esclarecedora de lo que está en juego en París. Agradecemos a nuestras colegas de *Carbon Trade Wacht* (<http://www.carbontradewatch.org/>) la licencia para publicar en castellano estos dos artículos. Gracias especialmente a nuestra amiga Tamra Gilberston por su desinteresada y solidaria ayuda.

Tenemos por un lado la aportación de la activista ecuatoriana **Ivonne Yañez** (Oilwatch) titulada “Vientos de cambio: Un nuevo clima para la lucha por dejar el petróleo en subsuelo” que al igual que el resto de colaboradoras de este número de *VIENTO SUR* denuncia el impresionante despliegue de burocracia, tiempo y dinero que durante estos 20 años no han dejado de aumentar las emisiones de gases con efecto invernadero. Su artículo explica cómo la Red Oilwatch ya en 1997, en Kyoto, hizo su primer llamamiento para una moratoria del avance de la frontera petrolera y dejar los hidrocarburos en el subsuelo, para enfrentar el calentamiento global, criticando al mismo tiempo las soluciones de mercado que estaban fraguando. Y explica cómo su propuesta para París, para los movimientos que luchan frente al cambio climático y por un cambio de modelo extractivista y de sobreacumulación y consumo, es el denominado Anexo 0.

A continuación hemos incluido la interesante crítica titulada “Las injusticias de la ciencia del clima” realizada por **Larry Lohmann** (The Corner House: <http://www.thecornerhouse.org.uk/>) que trata de las injusticias inherentes a la ciencia del clima predominante, y a las formas en que la ciencia del clima forja la manera en que desde el IPCC y desde otras instituciones científicas se abordan las cuestiones climáticas. Trata también de cómo los activistas pueden reorientarse con respecto a esta ciencia con el fin de construir mejores alianzas y llama la atención sobre la injusta parcialidad de la ciencia del clima. A su juicio, la cuestión no es anhelar una ciencia imparcial basada en una “naturaleza” depurada, sino exigir una ciencia con mejores tendencias, que conscientemente reconozca su lugar en la evolución de *socionaturalezas* más democráticas.

Por último hemos incluido un artículo del grupo de investigación TRADE-BU (Ekologistak Martxan-Parte Hartuz /UPV-EHU) formado por **Leire Urkidi, Rosa Lago, Izaro Basurko, Martín Mantxo, Iñaki Barcena y Ortzi Akizu** que aportan al debate que se está suscitando en torno a la cita parisina de diciembre del 2015 sobre el cambio climático la discusión sobre las inevitables transiciones energéticas que la Humanidad va a conocer en los próximos lustros. Energía y clima han sido inseparables y presentes en los debates ecologistas de las dos últimas décadas y la transición energética que irremediablemente viene debería tener, a su entender, tres columnas principales: la sostenibilidad ambiental, la justicia social y la democracia, y el cambio de los valores productivistas a valores que prioricen la vida y los cuidados necesarios para que ella sea posible. Esto también está en juego el próximo diciembre en París.

Iñaki Barcena Hinojal, editor